

Escultura de Santa Catalina de Alejandría:

Presentación del objeto

La escultura de Santa Catalina de Alejandría (24.83.35/ 24-35) fue creada en España en el siglo XIII. De estilo Románico, es una representación femenina de devoción cristiana que se yergue de pie sobre una base octogonal. Tiene sus brazos junto al cuerpo, en volumen cerrado; en su mano derecha sostiene una pequeña rueda con aspas y la mano izquierda (parcialmente conservada) se encuentra indicando hacia la base. Con una túnica roja, una toga de color ocre con bordes y decoraciones azules, y un velo amarillo por fuera y rojo por dentro. Lleva una corona, pelo suelto y rubio, que aparece debajo del velo. Tiene grandes ojos pintados, mejillas circulares rosadas. Tanto el vestido, como el velo y la toga forman una gran cantidad de pliegues, que llegan hasta los pies. El reverso no está esculpido ni pintado.

Debajo de la base, presenta varios orificios de gran profundidad, que posiblemente tuvieron utilidad para su montaje cuando cumplió su función en culto activo, además de pequeños agujeros resultantes de uno o varios ataques de xilófagos en toda su superficie, concentrados en su mayoría en la zona de la base.

Sus medidas totales son 64 cm de alto, 17 cm de ancho y 16,5 cm de profundidad.

Fue intervenida durante el segundo semestre del año **2012** por la Conservadora/restauradora **Gabriela Neira** en contexto del “Programa de estudio y restauración de bienes culturales: puesta en valor de las colecciones DIBAM y otras instituciones que cautelan patrimonio de uso público. Período 2011-2013. Segunda etapa” y la documentación visual durante esta intervención del objeto fue realizada por la fotógrafa **Viviana Rivas**.

Descripción a la colección a la que pertenece

La escultura de Santa Catalina de Alejandría originalmente formó parte de la colección privada del abogado y coleccionista de arte Hernán Garcés Silva. En 1980 la colección completa fue donada al Estado chileno, y desde 1982 forma parte de la Colección de Escultura del Museo de Artes Decorativas que, actualmente, cuenta con 85 piezas, dentro de las cuales el 25% son de madera. Esta escultura, junto a la pieza 24.83.32, Virgen entronizada con Niño, se encuentran en exhibición permanente en la primera sala, vitrina 22.

Iconografía

Santa Catalina de Alejandría fue una santa mártir de amplia devoción cristiana en la Edad Media. Fue venerada especialmente en España e Inglaterra, donde fue abundantemente representada. Entre sus principales atributos destaca la corona, por su procedencia noble. Otro elemento que frecuentemente la acompaña es la rueda de su martirio, rota, y la espada con la que fue decapitada. Puede aparecer también un busto roto a sus pies, que representa al emperador. Esta escultura en particular, presenta en su mano derecha la rueda dentada y no se descarta del todo que, en su mano izquierda, que se encuentra incompleta, hubiese portado la espada anteriormente referida.

Diagnóstico

Intervenciones anteriores

Uno de los hechos interesantes en relación a esta obra y que por lo general es muy difícil de encontrar, sobretodo en piezas que provienen de colecciones privadas, es que se contó con antecedentes de una intervención anterior realizada en 1984 por la Conservadora/restauradora Ana María Lucchini. Se pueden identificar dos momentos específicos:

1.- Intervención anterior a 1984, posiblemente de siglo XIX o anterior.

La obra, probablemente, por el daño procedente de uno o varios ataques xilófagos, fue cubierta en su totalidad por una tela, un resane nuevo y repolicromada con colores distintos a los originales. Correspondiente a color rojo oscuro y con oro esgrafiado para la toga, el vestido llegaba hasta la base del cuello y era de color azul oscuro con oro esgrafiado, al igual que el velo. La base estaba repintada de color rojizo. Esta intervención no está documentada sino por lo que se puede notar en las imágenes correspondientes a la intervención realizada en 1984.

2.- Intervención realizada en el CNCR en el año 1984 por Ana María Lucchini.

La obra fue sometida a una intervención que afectó considerablemente su aspecto iconográfico. Los documentos disponibles en los archivos del CNCR muestran que la obra había llegado con un nivel de suciedad muy importante que impedía la apreciación de la imagen. Además, la obra presentaba resanes y repolicromía integral. Los antecedentes describen que la intervención consistió en la eliminación mecánica de estos repintes, la consolidación de la madera de la base carcomida (Paraloid B72 en xilol al 20%), la desinfección de la obra (Lindano al 5% en bencina blanca) y, finalmente, se realizó la reintegración cromática de algunos faltantes.

Estado de conservación y evaluación crítica:

El estado de conservación de la pieza antes de la intervención, de acuerdo a los criterios de Estado de Conservación publicado por CNCR y disponible en www.surdoc.cl, se define como **regular**. La intervención de 1984 permitió estabilizar la obra y devolverle parte de su aspecto original. Los reintegros cromáticos realizados lograron un buen resultado y se integran bien en la unidad de la imagen. A pesar de esto, nuevamente la obra presenta cierta suciedad superficial, y los orificios de salida de insectos dificultan la legibilidad, especialmente en el rostro. El criterio usado en la intervención anterior, basado en el respeto por el original, dejó la imagen con su policromía inicial, la cual estaba muy dañada y parcialmente conservada.

Soporte de madera:

- El soporte presenta numerosos orificios resultantes de uno o varios ataques de insectos xilófagos. Este deterioro está actualmente pasivo, sin embargo los orificios de mayor tamaño y los que se ubican en posición vertical pueden ser causa de daño a futuro, por ser zonas de acumulación de polvo.
- Los faltantes de madera, que se perdieron producto del carcomido, provocan la discontinuidad de la lectura, además de constituir un potencial sustrato para la instalación de otra plaga.
- La base presenta numerosos faltantes, sin embargo, no se ve afectada su estabilidad manteniéndose bien en posición vertical.
- Durante la intervención de 1984 se consolidó parte de la base, este procedimiento dejó a la vista algunas manchas brillantes, sobre todo en el costado izquierdo.
- Se observa una gran fenda vertical, desde la base, hasta la mano izquierda en el anverso y otras fendas de menor tamaño, entre la frente y la parte superior de la corona, a lo largo de la unión entre el brazo izquierdo y el cuerpo, y a lo largo del reverso.

Base de preparación:

- La base queda a la vista en varias zonas después de la limpieza. Además, en la parte superior del busto de la imagen, en zonas de faltante de policromía, se nota un material de textura rugosa, probablemente cera, que puede corresponder a una protección del soporte aplicada en la intervención anterior.
- Las zonas carcomidas corresponden a faltantes de soporte, de base y de policromía.

Policromía:

- Presencia de suciedad superficial.
- Numerosos faltantes en las zonas carcomidas, las lagunas corresponden por lo menos a un 40 % de la superficie. La presencia de una repolicromía (eliminada en el 1984) deja suponer que esta acción se pudo haber realizado por el deterioro que presentaba la policromía original. La capa pictórica presenta faltantes importantes en las zonas frágiles (la parte sobresaliente de los pliegues por ejemplo).
- Existen craqueladuras de envejecimiento, generadas por efecto del paso del tiempo y de la acción de los insectos por otro lado (túneles de circulación de insectos que no atravesaron la capa pictórica pero afectaron su sustrato). Algunas de estas zonas presentan cierta fragilidad y un potencial desprendimiento.

Descripción de la intervención

Propuesta de intervención:

Acciones previas:

- Documentación visual y escrita de las intervenciones.
- Investigación del contexto histórico y estético de creación de la obra y su historia, para permitir una valoración de dicha obra.
- Análisis de la manufactura, de los materiales, y pruebas de datación comparativa.
- Identificación de los repintes en la superficie por fluorescencia UV por reflexión.
- Estudio bajo lupa binocular de la policromía original, para determinar la presencia o ausencia de una base de preparación.
- Identificación de los materiales constitutivos (madera y pigmentos)
- Pruebas de materiales acordes con la materialidad de la obra (solventes, relleno).

Intervención:

- Consolidación de la capa pictórica en las zonas craqueladas de mayor fragilidad. Adhesión de los fragmentos con peligro de desprendimiento.
- Limpieza superficial general, primero con brocha y, previo test de solubilidad, se realizará limpieza en húmedo.
- Limpieza mecánica en el interior de los orificios.
- En una primera etapa se propuso rellenar parte de los orificios que podían acumular polvo, al igual que las áreas de la capa pictórica sin sustrato, pero las pruebas de materiales no dieron resultados satisfactorios y, por lo tanto, se decidió únicamente consolidar las partes más frágiles.
- Retoques de color sobre la base a la vista.

Proceso de Intervención:

Pruebas:

- Pruebas de solventes: iso-octano, tolueno, acetona, alcohol etílico, agua destilada, enzimas naturales.
Mejor resultado: Agua destilada.
- Pruebas de material de relleno: Araldite madera, aserrín de 300 micrones, de 150 micrones, en CMC, en PVA, en Cola de Conejo.
Mejor resultado: aserrín de 150, en PVA (menor encogimiento y mejor resultado en cuanto a color que con el Araldite), pero se decidió finalmente no rellenar los orificios.

Tratamiento de Conservación:

- Consolidación con cola animal de los fragmentos con peligro de desprendimiento en la corona y en el vestido.
- Limpieza mecánica con brocha.
- Limpieza húmeda con agua destilada.
- Limpieza mecánica con una jeringa dentro de los orificios: eliminación de los residuos de aserrín.
- Consolidación de la capa pictórica en las zonas sin soporte.

Tratamiento de Restauración:

- Retoque con acuarela donde la limpieza dejó aparecer la base de preparación (color madera).

Conclusiones:

El trabajo desarrollado por el Laboratorio de Escultura y Monumentos, hoy denominado Unidad de Patrimonio Construido y Escultórico, consiguió una satisfactoria reconstitución de la lectura visual y estética de la escultura “Santa Catalina de Alejandría”, una de las más relevantes obras de la colección fundacional proveniente del legado de Don Hernán Garcés Silva y pieza fundamental de la exhibición permanente del Museo, por su carácter único dentro de la colección y también por sus atributos artísticos e históricos. La intervención realizada bajo los más exigentes estándares internacionales, fue acompañada por una investigación documental que, al lograr documentar intervenciones anteriores, sus procedimientos y materiales, contribuye en gran medida para el conocimiento de la obra y su actual puesta en valor.